

en moviment [S] dones de barcelona. 40 anys i mes.....

Mi papel en este acto, en tanto que comisaria de este proyecto, consiste en **presentar sus objetivos, su concepción, sus contenidos y el proceso a través del cual se ha configurado**. Pero antes de ello, me vais a permitir que exprese mi profunda **emoción al ver la respuesta** que ha tenido este acto que es, a su vez reflejo de la acogida entusiasta que ha tenido este proyecto. Entusiasta porque las Primeras Jornadas Catalanas de les dones, cambiaron la vida de muchas de nosotras, y con ello la de las generaciones que han venido detrás; la de nuestras hijas e hijos. Tampoco la historia de nuestra ciudad, ni la de nuestra democracia hubiera sido la misma.

El movimiento feminista celebró en mayo pasado los 40 años de estas Jornadas. Y el **Paraninfo** de la Universidad se volvió a llenar. Ahora es **la ciudad la que nos convoca**; la ciudad, desde su comisionado de programas de memoria, quien ha querido reconocer el **legado ético-político** del feminismo, de los movimientos de mujeres para **incorporarlo a la memoria pública de la ciudad**. Y esto es algo bastante único.

Hasta ahora las políticas de memoria se habían centrado en acontecimientos históricos de carácter político (guerras más o menos lejanas, violencia, genocidios, represión y resistencias) y habían tenido fundamentalmente fines de reparación, restitución u homenaje a las víctimas. Pero cuando, el comisionado de programas de memoria (que no de memoria histórica como a veces se le denomina), Ricard Vinyes, me llamó para encargarme este proyecto, me di cuenta de que su propuesta obedecía a otro concepto de las políticas de memoria. Y no porque no se pueda argumentar que las mujeres fueron el grupo mayoritario de víctimas de la dictadura franquista, si pensamos la represión franquista como algo que fue más allá de los campos de trabajo, prisiones, ejecuciones ... De hecho, a las mujeres jóvenes al terminar la guerra se les cercenó súbitamente el futuro: las posibilidades de estudiar, ejercer la profesión, decidir sobre su maternidad, su sexualidad....La dictadura dio un giro inesperado a las vidas de muchas mujeres, que tuvieron que delegar en la generación siguiente los proyectos que en otro contexto hubieran podido ser los propios.

Pero la propuesta del comisionado lo que pretendía, era algo distinto y por eso la acepté: desarrollar un proyecto, un programa de actuación, una infraestructura, que debía ser el vehículo para la transmisión de la memoria colectiva del feminismo en el ámbito público de la ciudad. De los movimientos de mujeres en la **resistencia al franquismo**, en la construcción de la **democracia**, en la **mejora de las**

condiciones de vida en los barrios de la ciudad, en la construcción de unas relaciones de género más democráticas y equitativas.

Y he de decir que preparando este proyecto me he dado cuenta de que hay una conciencia muy desigual respecto a este protagonismo. Respecto a la transición, por ejemplo. Muy a menudo se ha considerado como un producto lógico, automático, de la modernización económica, o de los pactos partidistas, ocultando el papel de los movimientos sociales, y no digamos el del movimiento feminista, que apenas algunas historiadoras mencionan. Se ha insistido mucho en la idea de que Franco murió en la cama, pero el franquismo murió en la calle, y en la calle los movimientos de mujeres ocuparon un lugar central. Y, además de la resistencia a la dictadura, **al incorporar lo personal a lo político,** ampliaron los horizontes de lo que fue la transición, y de la democracia. El cambio cultural (y legislativo) que supuso la transición no hubiera sido el mismo sin el movimiento feminista. Y este cambio no estaba fijado de antemano. Y ha pasado algo similar con la consecución de los derechos de las mujeres, con la autonomía y la libertad de las que han gozado las mujeres a partir de los años 80... También está relativamente difundida la idea de que esta autonomía y esta libertad han derivado simplemente de la mejor educación recibida, de la modernización económica, la internacionalización del país....Lo mismo ha pasado con lo que ha sucedido en la transformación de los barrios de la ciudad, en la mejora de sus infraestructuras y sus servicios...

Pero ignorar que estos logros son en buena parte producto y “herencia” de las generaciones de mujeres que en los años sesenta y setenta tomaron un papel activo en la transformación de la sociedad y de la ciudad, es algo más que introducir un sesgo en el relato histórico; o algo que nos concierna solo a los historiadores. Olvidar o silenciar el protagonismo ciudadano tiene trascendencia aquí y ahora; negar el papel de lo que consiguen los movimientos sociales, produce efectos desmovilizadores, debilita la responsabilidad (la co-responsabilidad) con nuestro presente y nuestro futuro, fomenta la búsqueda de soluciones individuales, a la espera de cambios que se suponen vienen de fuera.

Pensamos, precisamente, que las políticas de memoria pueden servir, y es esta la idea que inspira y subyace a este proyecto, para poner de relieve lo que socialmente se valora, lo que se considera digno de ser recordado por las generaciones futuras, y de cómo se ha conseguido.

Pero no hemos querido hacerlo, en este caso, a través de una exposición. Nos parecía que correspondía a las mujeres que han sido protagonistas de estos cambios, el asumir también en esta ocasión, el protagonismo de esta transmisión. Y por tanto en este proyecto lo que hemos hecho es construir una plataforma, una infraestructura para ello.

Para que este proyecto tuviera éxito necesitábamos la cooperación de las mujeres, de los movimientos feministas, pero sobre todo la de los distritos y los barrios de la ciudad. He de decir que hemos encontrado una gran complicidad sin la que, evidentemente, no habiéramos podido desarrollar el programa que nos habíamos propuesto. Complicidad de las mujeres que han aceptado participar en las distintas actividades que lo componen; de los distritos, a través de sus técnicas y técnicos, de sus entidades -ateneos y círculos culturales de algunos barrios, grupos de mujeres profesionales, de jóvenes, grupos y asociaciones feministas y de profesionales.... - que han acogido de manera entusiasta este proyecto y lo han hecho crecer.

Como todo proyecto cooperativo, ha sido cocinado despacio y va a desarrollarse también en un tiempo largo: diez meses, durante los cuales las distintas actividades programadas irán recorriendo los diez distritos de la ciudad. De manera que, además de la participación en los propios distritos, quien lo desee podrá hacer un itinerario más amplio, atravesando la ciudad o parte de ella, para participar en sus distintas actividades (pase de documentales sobre la construcción de las infraestructuras de algunos barrios, de sus centros de planning, guarderías, escuelas.....; films de ficción sobre distintos tipos de movilizaciones de mujeres en la ciudad, o de aspectos más generales de la historia de las mujeres). Todo ello con el fin de recuperar experiencias y suscitar debates.

Pero la actividad central del programa consiste en lo que hemos denominado "diálogos intergeneracionales" ; una serie de debates que se desarrollarán en torno a 5 grandes ejes temáticos que nos parece captan las distintas dimensiones del movimiento, los movimientos feministas y de las movilizaciones de mujeres en estas últimas cuatro décadas.

-“Lo personal es político” tratará de abordar el cambio del feminismo en los años setenta; esa “revolución sin modelo” que cambió la concepción de la política de las mujeres.

-“Nuestro cuerpo, nuestras vidas” abordará un tema clave del movimiento feminista de los años 70 y las continuidades y cambios en los ámbitos de la sexualidad, la salud y la reproducción.

- “Las mujeres cambian los barrios y la ciudad” quiere dar paso a la recuperación de la memoria de la acción de las mujeres en los barrios por mejorar las condiciones de vida de las mujeres y de los propios barrios (escuelas, guarderías, infraestructuras, centros de planning....)

4-“El derecho a vivir sin miedo” abordará la problemática de la violencia desde una perspectiva histórica, estableciendo hilos conductores entre

pasado y presente, lo personal y lo colectivo, lo privado y lo público, la cultura...

5-El derecho a una vida digna propondrá una reflexión sobre la relación entre derechos de las mujeres, democracia, justicia social y bienestar, analizando las consecuencias de estos últimos cuarenta años y la relación con la agenda actual del feminismo.

En cada una de estas mesas redondas van a participar mujeres que desde las asociaciones feministas, desde las vocalías de mujeres o asociaciones de mujeres de distinto signo a nivel de barrio o de ciudad tuvieron un protagonismo especial en las I Jornadas Catalanas de la Dona, en las movilizaciones que en ellas confluyeron o en las que se desarrollaron a partir de ellas. La mayoría de ellas nos acompañan hoy aquí. Este programa nos compromete a todos y a todas –técnicos, entidades, colectivos- a seguir trabajando durante los próximos meses para incorporar a estos diálogos a los colectivos y entidades de los barrios.

No es este, pues, un programa para la nostalgia, ni es un ejercicio de memoria histórica, sino un instrumento para favorecer la transmisión de la memoria colectiva del movimiento feminista (en plural), a nuestra sociedad y en especial a las generaciones más jóvenes; para la reflexión sobre los valores ético-políticos del feminismo. Y una oportunidad también, hay que decirlo, para colocar en el espacio público esta memoria.

Termino dando las gracias a todas las mujeres que habéis aceptado participar en este proceso, que nos acompañais hoy aquí, que a lo largo de estos meses nos habéis dado soporte, ofrecido colaboración, hecho propuestas.....que nos habéis ayudado en la confección de este programa, y también a las técnicas y técnicos de los distritos y distintas entidades de los barrios. Muy en especial a **Ca la Dona** (en particular a Montserrat Otero, Mercé Otero, Mireia Bofill, Dolors Reguant) por su asesoramiento en muchos momentos, y también por haber cedido imágenes de los carteles con los que hemos hecho un montaje que se mostrará en los distritos con el fin de dar a conocer algunas de las campañas y reivindicaciones desarrolladas por el movimiento feminista a partir de mediados de los años setenta. También a **las compañeras de Drac Màgic** –Marta Selva, Angels Seix- por la colaboración en tantas fases de este proyecto, en especial por su implicación y su asesoría. A Xeix Rosa por su sensibilidad en la creación de la imagen gráfica. A Maite Safont de la oficina de Programas de Memoria, por su dedicación, su eficiencia y por hacerlo siempre todo más fácil, a Helena Riu Coll por ayudar a comunicarlo.

Al **Comisionado de Programas de Memoria, Ricard Vinyes**, por esta oportunidad y por esta concepción de las políticas de memoria. Y por último a la Alcaldesa Ada Colau, por lo mucho que significa su presencia hoy aquí: su respaldo a este proyecto y su compromiso claro con las políticas de equidad y con los movimientos feministas. Sin ella no estaríamos hoy aquí.

Cristina Borderías